

**LA CONTINENTALIZACIÓN DE SAN ANDRÉS
ISLAS, COLOMBIA: PANYAS, RAIZALES Y
TURISMO, 1953-2003**

Adolfo Meisel Roca

El autor es miembro de la Junta Directiva del Banco de la República. Una primera versión se presentó en la 35th Annual Conference of the Association of Caribbean Historians, San Juan, Puerto Rico, 28 de abril al 2 de mayo de 2003. El autor agradece los comentarios de Rodolfo Segovia, Haroldo Calvo, Alberto Abello Vives y María Aguilera. Asimismo, la colaboración de Alicia Gordillo, Piedad González, Emilia Hernández y Ovidio Howard, del Banco de la República en San Andrés. También, agradece la generosidad de los habitantes de la isla que se reunieron con el autor en noviembre de 2002 para explicarle los problemas de la isla: Pastor May, Elizabeth Jay-Pang, Randy Bent, Adriana Santos, Darío Henao, Ana María Fajardo, Emilio Zogby, Felipe Laverde, Emiliana Bernard, Benito Sosa, Silvio Casagrande, Rixcie Newball, Julia Wilches, Francisco Avella, Raul Fabio Huffington y Carlos Alberto Ramírez. Hubo muchos otros sanandresanos con los cuales conversó en los días en los que estuvo en la isla haciendo el trabajo de campo, taxistas, lancheros, carperos, vendedores ambulantes, meseros, dependientes de comercio, que enriquecieron su visión de la economía local y cuyos nombres le hubiera gustado haber dejado registrados, pero nunca los supo.

Las opiniones expresadas en este capítulo son responsabilidad del autor y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

POEMA CI

La criatura de isla paréceme, no sé por qué, una criatura distinta. Más leve, más sutil, más sensitiva.

Si es flor, no la sujeta la raíz; si es pájaro, su cuerpo deja un hueco en el viento; si es niño, juega a veces con un petrel, con una nube...

La criatura de isla trasciende siempre al mar que la rodea y al que no la rodea.

Va al mar, viene del mar y mares pequeñitos se amansan en su pecho, duermen a su calor como palomas.

Los ríos de la isla son más ligeros que los otros ríos. Las piedras de la isla parece que van a salir volando...

Ella es toda de aire y de agua fina. Un recuerdo de sal, de horizontes perdidos, la traspasa en cada ola, y una espuma de barco naufragado le ciñe la cintura, le estremece la yema de las alas...

Tierra firme llamaban los antiguos a todo lo que no fuera isla. La isla es, pues, lo menos firme, lo menos tierra de la Tierra.

Dulce María Loynaz
Poemas sin nombre (2000)

Las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Colombia) están ubicadas a 180 kilómetros de la costa de Centroamérica y a 750 kilómetros de la Colombia continental (Parsons, 1954: 11). Tanto por su ubicación como por su historia (íntimamente ligada con la del Caribe inglés), la cultura, la religión y las características lingüísticas de las islas son diferentes a las del resto de Colombia.

Hasta bien entrado el siglo xx las interacciones económicas y culturales del archipiélago de San Andrés con el continente colombiano fueron muy limitadas. Por tanto, los descendientes de los plantadores y esclavos provenientes de Jamaica que poblaron las desiertas islas a final del siglo xviii pudieron conservar su identidad cultural, a pesar de que eran ciudadanos de un país abrumadoramente católico y en buena medida culturalmente hispánico. Sin embargo, las cosas cambiaron de manera asombrosa después de 1953, en especial para San Andrés, cuando el archipiélago fue declarado puerto libre y a los turistas colombianos se les permitió un cupo libre de aranceles para los artículos extranjeros que compraran en la isla.

Entonces, desde finales de la década de 1950 miles de colombianos empezaron a viajar a la isla atraídos por la posibilidad de comprar artículos extranjeros libres de los elevados aranceles que eran usuales en la época. Adicionalmente, durante unos días podían gozar de este recién descubierto paraíso caribeño¹.

Declararla puerto libre implicó no solo la llegada de miles de turistas, sino también de miles de inmigrantes del resto de Colombia y del extranjero, principalmente árabes y algunos judíos. Como resultado, los habitantes locales, que en la actualidad se identifican como *raizales*, que se fueron transformando en una minoría en su propia tierra. En contraste, los colombianos continentales (*panyas*², para los nativos), se han convertido en una mayoría que domina los principales renglones económicos.

¹ Para poder ingresar al continente las mercancías compradas en San Andrés era obligatorio quedarse unos días en la isla. En un inicio la estadía mínima era de tres días, aunque hubo varias modificaciones y algunos períodos en los cuales se exigieron hasta cinco días (Sandner, 2003: 333).

² El término *panya* viene del inglés *spanish man*, es decir, alguien que habla español.

El objetivo de este capítulo es estudiar la historia económica de San Andrés a partir de 1953, cuando el proceso de continentalización de la sociedad y cultura de la isla se inició y la hizo cada vez más parecida al resto de Colombia en términos culturales y hasta 2003. Se busca que este análisis pueda ser útil para todos aquellos colombianos que están interesados en que muy pronto se tomen las acciones necesarias para resolver la profunda crisis económica, social y sobre todo cultural en que se encuentra San Andrés³.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS SOBRE EL POBLAMIENTO DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, 1629-1953

La ausencia de evidencia arqueológica acerca del poblamiento prehispánico del archipiélago de San Andrés parece indicar que en esa época las islas estuvieron despobladas, aunque es probable que fueran usadas como bases temporales por los indios miskitos para la pesca, los cuales vivían en la costa de Centroamérica.

Las islas aparecieron por primera vez en los mapas europeos en la década de 1510⁴. Los españoles mostraron poco interés en poblarlas (Parsons, 1992: 187). Fue solo un siglo más tarde cuando un grupo de puritanos ingleses se estableció en forma permanente en la isla que bautizaron con el nombre de Providencia, y que los españoles habían llamado Santa Catalina.

La investigadora Isabel Clemente ha propuesto una periodización para la historia del archipiélago de San Andrés con base en la orientación principal de su economía a lo largo del tiempo (Clemente, 1994). Para Clemente los tres períodos más relevantes de la historia económica de las islas han sido: 1) la era de las exportaciones de algodón, de la década de 1620 hasta 1853; 2) el siglo de las exportaciones de coco, 1853-1953, y 3) el puerto libre, a partir de 1953. Para nuestros fines esta periodización es bastante útil, razón por la cual se usarán los dos primeros subperíodos para organizar esta sección del trabajo.

Es bueno señalar que en cada uno de los subperíodos propuestos por Clemente las islas tuvieron comportamientos demográficos distintos como resultado de los diferentes requerimientos laborales de su economía. Por esa razón, a continuación se analizará el comportamiento de la población del archipiélago.

³ No se estudiará el caso de Providencia, ya que no se convirtió en un centro para el comercio de importación en la era del puerto libre y, por tanto, no atrajo ni turistas ni inmigrantes en grandes cantidades. Esto le permitió mantener su identidad cultural y su estructura económica.

⁴ Información suministrada por el historiador Rodolfo Segovia.

No existe información sistemática sobre la población de San Andrés y Providencia antes de 1793. Desde esta última fecha y hasta 1851 la población de San Andrés se expandió de 393 habitantes a 1.275; es decir, un crecimiento anual del 2,0% (cuadros 1 y 2 y Gráfico 1).

CUADRO 1. POBLACIÓN DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, 1793- 1999

AÑO	SAN ANDRÉS	PROVIDENCIA	TOTAL
1793	393	32	425
1835	644	342	986
1843	731	294	1.025
1851	1.285	640	1.925
1870	---	---	3.530
1912	3.124	1.924	5.048
1918	3.653	2.300	5.953
1938	4.261	2.267	6.528
1951	3.705	1.970	5.675
1964	14.413	2.318	16.731
1973	20.359	2.624	22.983
1985	32.861	3.654	36.515
1993	56.361	4.679	61.040
1999	64.801	5.077	69.878

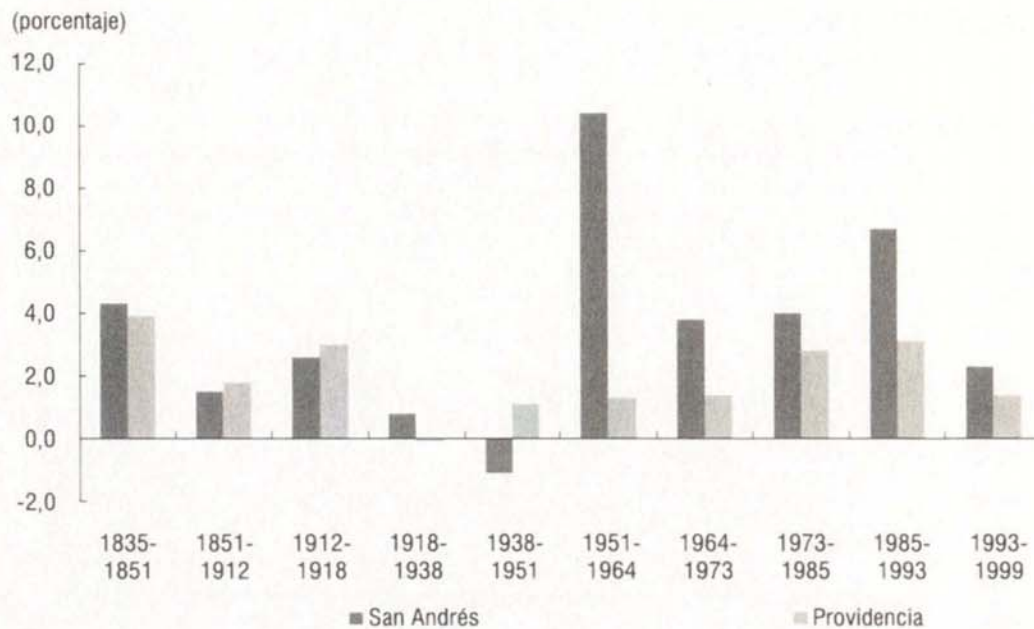
Nota: las cifras para 1993 corresponden a la población ajustada por cobertura, lo cual representa un aumento del 21,9% sobre la población censada en ese año. Para 1999 se usó ese mismo parámetro de ajuste.

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) (1986; para 1793-1973) y DANE (varios años; para 1985- 1999); cálculos del autor.

CUADRO 2. TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA

PERÍODO	SAN ANDRÉS	PROVIDENCIA
1835-1851	4,3	3,9
1851-1912	1,5	1,8
1912-1918	2,6	3,0
1918-1938	0,8	-0,1
1938-1951	-1,1	-1,1
1951-1964	10,4	1,3
1964-1973	3,8	1,4
1973-1985	4,0	2,8
1985-1993	6,7	3,1
1993-1999	2,3	1,4

Fuente: cálculos del autor.

GRÁFICO 1. TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL DE LA POBLACIÓN DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA, 1835-1999

Fuentes: IGAC (1986; para 1793-1973) y DANE (varios años; para 1985-1999); cálculos del autor.

En el siguiente subperíodo el crecimiento de la población cayó al 1,1% anual. Hay al menos dos razones para ello. La primera es que en la era del coco (1853-1953) los requisitos laborales no eran muy elevados, ya que se trata de un tipo de agricultura intensiva en tierra; sin embargo, cuando las exportaciones entraron en crisis a fines de la década de 1920, se produjo una emigración. Como resultado, la población de 1951 fue similar a la de 1918.

Al declararse el puerto libre en 1953 se crearon nuevas oportunidades económicas en el comercio, el turismo y las actividades económicas conexas. Por ello, el crecimiento de la población se elevó, alcanzando una tasa anual de 6,5% entre 1951 y 1993.

Aunque solo han pasado unos pocos años después del fin de la era del puerto libre, la evidencia apunta hacia una caída en la tasa de crecimiento de la población, la cual entre 1993 y 1999 fue de 2,3%, y lo más probable es que aún esté bajando, debido al poco dinamismo de la economía insular.

1.1 LA ERA DE LAS EXPORTACIONES DE ALGODÓN, 1620-1853

Una fría mañana de febrero del invierno de 1631 cerca de cien puritanos ingleses navegaron desde el puerto de Londres a bordo del Seaflower con destino al Nuevo Mundo. Atravesaron el Atlántico para finalmente arribar

a Providencia. El año anterior se habían formado en Inglaterra dos corporaciones puritanas para establecer sendas colonias en América, una en Massachussets y la otra en Providencia.

De acuerdo con la historiadora estadounidense Karen O. Kupperman: “La colonia de la isla de Providencia atrajo el mismo tipo de puritanos que Nueva Inglaterra; tanto los promotores como los colonos deseaban establecer una sólida comunidad religiosa en la Indias” (1995: 1).

Los promotores de la Providence Island Company eran un distinguido grupo de hombres de negocio y líderes puritanos, muchos de los cuales luego fueron reconocidos opositores de Carlos I. Entre ese grupo se encontraban John Pym, Earl de Warwick y su hermano Lord Holland, Lord Brooke, Sir Gilbert Gerard, Lord Robartes, Sir Benjamín Rudyerds, entre otros (Newton, 1985: 6).

Aunque la existencia de la colonia puritana de Providencia fue breve, su evolución fue muy diferente de la de Massachussets. Unos pocos años después de su arribo los puritanos caribeños se encontraban envueltos en una intensa disputa interna que afectaba las perspectivas de sobrevivencia de la colonia⁵; sin embargo, estas disputas eran solo los síntomas de problemas más profundos.

Karen O. Kupperman (1995: 191) sostiene que la razón por la cual fracasó la colonia de Providencia fue que sus promotores puritanos insistieron en un diseño institucional que era deficiente. En particular, Kupperman resalta tres instituciones que funcionaron de manera diferente en Nueva Inglaterra en comparación con la colonia del Caribe. En el caso de Massachussets, a diferencia de Providencia:

1. los colonos eran propietarios de la tierra que trabajaban
2. los gobernadores y funcionarios no eran nombrados desde Londres
3. los soldados profesionales no eran un grupo influyente

Además, Kupperman sostiene que los puritanos de Providencia tomaron una ruta distinta cuando se les negó el derecho a la propiedad de la tierra y, por tanto, decidieron invertir en la compra de esclavos, algo que no estaba ocurriendo en otras colonias inglesas en América por esa época. Ya para 1637 los esclavos representaban cerca del 50% de la población de Providencia (Newton, 1985: 211).

⁵ A comienzos de 1635 había más de 500 pobladores blancos en Providencia: 500 hombres, 40 mujeres y algunos niños (Parsons, 1992: 191).

Aunque Karen Kupperman argumenta que la introducción de la esclavitud en Providencia fue el resultado de un diseño institucional errado de esa colonia, la negativa de sus promotores para otorgarles la propiedad de la tierra a los colonos, se puede entender mejor en un ensayo reciente de los historiadores económicos Stanley L. Engerman y Kenneth L. Sokoloff (2002) que resulta útil para ofrecer una interpretación alternativa.

Engerman y Sokoloff (2002: 3) sostienen que muchas instituciones, como por ejemplo la esclavitud, no son simplemente variables exógenas que imponen los colonizadores, sino que ellas están determinadas en buena medida por la dotación inicial de factores. El interés de estos autores en el tema surgió del hecho de que la trayectoria de varias colonias inglesas en el Nuevo Mundo que recibieron el sistema legal y la cultura anglosajona fue muy diferente. Por tanto, el protestantismo y la cultura inglesa no parecerían ser la clave para las diferencias en los desarrollos posteriores de las colonias.

Para Engerman y Sokoloff la razón por la cual en algunos lugares del Nuevo Mundo se introdujo la esclavitud fue que la dotación inicial de factores, sobre todo los climas y suelos, los hacía apropiados para el cultivo de productos que se caracterizan por ser de economía de escala en la producción, tales como el azúcar y el algodón. La esclavitud trajo como resultado una gran desigualdad en los niveles de ingreso, capital humano, riqueza y poder político, que luego contribuyó a reforzar la trayectoria divergente de esas economías.

A pesar de que los puritanos del *Seaflower* tenían la misma religiosidad, cultura y ética del trabajo que los del *Mayflower*, los primeros pronto se vieron enfrentados con una situación en la cual la lógica económica hacia conveniente la importación de esclavos para el cultivo de algodón⁶.

Había una circunstancia adicional que terminaría de enredar las perspectivas de Providencia. Debido a que la isla estaba cerca de las rutas de navegación de los barcos españoles, los puritanos pronto se vieron involucrados en el muy rentable negocio de la piratería, con la anuencia de los promotores de la colonia. Esta circunstancia llevaría finalmente a la desaparición de este proyecto puritano en el Caribe, ya que las autoridades españolas tomaron la decisión de eliminar ese enclave inglés para poder garantizar la seguridad de sus barcos.

⁶ La colonia de Massachussets no estuvo exenta de problemas. En 1641 se planeaba enviar de Massachussets a Providencia 15.000 colonos, debido a la fuerte depresión económica que desde 1638 se había presentado en la colonia norteaña; sin embargo, los primeros puritanos que llegaron de Norteamérica a Providencia en 1641 se encontraron con que los españoles habían tomado el control del archipiélago y el plan se abandonó (Sandner, 2003: 102).

El 6 de mayo de 1641 una flota compuesta por once barcos y dos mil hombres, entre soldados y marineros, bajo el mando del capitán Francisco Díaz Pimienta, zarpó de Cartagena hacia Providencia con el propósito de eliminar la incómoda presencia inglesa en un sitio tan cercano a las costas del territorio español (Segovia, 2002).

El 24 de mayo las tropas españolas derrotaron la resistencia de los pobladores puritanos y capturaron a 350 de ellos. Estos últimos serían luego embarcados hacia el puerto de Cádiz, mientras que los 381 esclavos decomisados se enviaron a Cartagena de Indias para ser vendidos (Segovia, 2002: 123).

Después de 1641 los españoles mantuvieron un pequeño destacamento en Providencia para evitar que fuera repoblada por los ingleses; sin embargo, después de 1670 los españoles retiraron la tropa y las islas estuvieron des pobladas por más de 50 años, hasta que fueron repobladas por colonos de Jamaica, Escocia e Irlanda (Clemente, 1994: 336).

Estos pobladores estaban dedicados a la extracción de maderas, cultivo de algodón con esclavos y a la captura de tortugas, productos que se exportaban a Europa.

Después del Tratado de Versalles en 1783, los españoles tenían el firme propósito de expulsar a los pobladores ingleses ubicados en varios enclaves en Centroamérica y su costa. Sin embargo, los habitantes de San Andrés y Providencia pidieron un permiso especial para quedarse, con la condición de que se convertirían al catolicismo y declararían su lealtad a la Corona española (Eastman, 1992). Esos pobladores estaban ubicados principalmente en San Andrés (Cuadro 1, p. 21).

1.2 LA ERA DE LAS EXPORTACIONES DE COCO, 1853-1953

Cuando la mayor parte de la América hispana se independizó a comienzos del siglo XIX, San Andrés y Providencia declararon su lealtad a la Gran Colombia el 23 de junio de 1822 (Eastman, 1992). Sin embargo, hasta 1853, cuando se acabó la esclavitud en las islas, muy pocas cosas cambiaron en su economía y sociedad. Hasta esa fecha se continuó exportando algodón cultivado con esclavos del cual eran propietarios una minoría blanca que hablaba inglés.

Con la abolición de la esclavitud en la Nueva Granada en 1851 las cosas empezaron a cambiar en el archipiélago, ya que este tuvo que aceptar esa realidad, aunque lo hizo con algún retraso, ya que solo fue en 1853 cuando se hizo efectiva la manumisión.

Con posterioridad a la abolición de la esclavitud los plantadores de San Andrés se dedicaron al cultivo del coco, ya que este último producto tenía una gran demanda en el mercado estadounidense. Además, tenía la ventaja

de que requería muy poca mano de obra y que los suelos de la isla eran muy aptos para su cultivo.

El 31 de diciembre de 1873 el agente comercial de los Estados Unidos en San Andrés escribió (National Archives, 1961):

Los cambios comerciales y sociales en esta isla desde el año 1850 hasta el presente han sido maravillosos. En esa época la esclavitud existía y el algodón se cultivaba con esclavos. Existían unas palmeras de coco de cuyos frutos se extraía aceite [...] Fue alrededor del año 1850 que el interés de unos cinco o seis agricultores se orientó hacia la siembra de cocos y con anterioridad a la manumisión habían hecho grandes siembras de cocoteros que hoy son el sustento de sus descendientes en condiciones muy cómodas [...]

En 1883 ya San Andrés y Providencia, pero especialmente la primera, exportaban cuatro millones de cocos por año. Esta cifra se había incrementado a 16 millones en 1906, cuando muchos observadores comentaban sobre la prosperidad general de los habitantes del archipiélago. Sin embargo, ya a final de la década de 1920 había la inquietud de que los límites de la expansión exportadora se estaban alcanzando y empezaba a aparecer el espectro de los rendimientos marginales, finalmente decrecientes. Algunas personas de la época hablaron de una supuesta sobrepoblación y de la necesidad de promover la emigración (Eastman, 1988: 28).

La situación económica de San Andrés se deterioró drásticamente debido a las sequías de 1929 a 1932, y a la proliferación de ratas, todo lo cual afectó la productividad de los cocoteros. Las cosas se empeoraron con la caída de los precios del coco en el mercado internacional como resultado de la Gran Depresión. La consecuente crisis económica llevó a que muchos habitantes abandonaran la isla en las décadas de 1930 y 1940. Muchos se radicaron en la zona del Canal de Panamá, en la costa de Centroamérica y el continente colombiano.

En 1951 la población de las islas era de 5.675 habitantes, 853 menos que en el censo de 1938. El geógrafo James J. Parsons (1954: 12) escribió en 1953:

Es muy probable que haya más nativos de San Andrés y Providencia viviendo en Colón y en la zona del Canal que en las mismas islas. Casi todo el mundo ha vivido y trabajado en algún momento de su vida en Colón. Sin embargo, más recientemente los campos petroleros del valle del Magdalena en Colombia han atraído un número creciente de isleños en busca de trabajo.

A comienzos de la década de 1950 San Andrés y Providencia se encontraban en una severa crisis económica como resultado de la caída en las exportaciones de coco, la despoblación y la emigración.

1.2.1 EL PUERTO LIBRE Y EL MARGINAMIENTO ECONÓMICO, SOCIAL Y CULTURAL DE LOS RAIZALES, 1953-1991

En 1953, cuando el geógrafo James J. Parsons (1954: 15) de la Universidad de California (Berkeley) visitó San Andrés, la vegetación de la isla le llamó la atención debido a sus: “[...] elegantes palmeras que la convierten en un jardín de cocoteros de siete millas de largo”. Pero lo que más impresionó a Parsons fue los cerca de 6.000 habitantes de la isla y su tenaz defensa de su identidad anglocaribeña en especial debido a las presiones para acercarse hacia la norma hispánica imperante en Colombia. Parsons opinaba que con el fin de la era de las comunicaciones a vela la cultura anglocaribeña se preservaría más fácilmente en la costa de Centroamérica, San Andrés y Providencia, a pesar de estar dominadas por países de cultura predominantemente hispánica, ya que:

En la era de la navegación a vela su ubicación era estratégica, pero en la era de los motores diésel y la aviación quedará olvidados, un anacronismo cultural creado por un accidente histórico y preservado por el aislamiento y el espíritu humano.

Al menos en el caso de San Andrés no podía estar más equivocado acerca del supuesto aislamiento al que llevaría la aviación. Todo lo contrario, fue precisamente la comunicación aérea con la Colombia continental uno de los elementos más importantes para la transformación de la isla después de 1953.

Tal como se comentó en la sección anterior, en el primer siglo y medio después de la independencia de España la interacción comercial entre las islas y el continente colombiano fue mínima. Además, había muy pocas oportunidades para el contacto directo de los habitantes de la isla con la población del resto del país. No obstante, esa situación empezó a cambiar desde fines de la década de 1940 con el inicio de los vuelos comerciales que en forma regular empezaron a conectar la isla con las principales ciudades colombianas.

El 13 de noviembre de 1946 se inauguró el primer vuelo comercial regular a San Andrés desde una ciudad colombiana, en este caso Cartagena (*El Siglo*, 1946). Para estos vuelos se usaban hidroplanos Catalina, ya que en San

Andrés no había aun pista de aterrizaje. Por medio de este tipo de vuelos fue posible que por primera vez muchos colombianos pudieran tomar vacaciones en San Andrés.

Sin embargo, la llegada masiva de turistas colombianos a la isla empezó en la década de 1950, como resultado de la legislación que estableció a San Andrés como puerto libre en 1953⁷. Por esa época Colombia seguía un modelo de desarrollo económico fuertemente proteccionista de la industria nacional, razón por la cual los productos importados, tales como los bienes de consumo durable, podían valer en el mercado local varias veces su precio frente al del mercado internacional.

La legislación sobre el puerto libre les permitía a los turistas colombianos introducir al continente colombiano artículos comprados en San Andrés sin pagar aranceles, hasta un cupo relativamente alto (López, 1963: 17). Por tanto, se volvió muy atractivo volar a la isla para comprar artículos importados tales como televisores, relojes, perfumes, licores, y adicionalmente gozar durante unos días de las hermosas playas y del clima caribeño.

El resultado fue un ascenso continuado desde final de la década de 1950 en el número de turistas que llegaban a la isla, especialmente del resto de Colombia. Ya en 1960 estaban llegando a San Andrés un total de 54.517 turistas al año, de los cuales 53.800 provenían del resto del país (Cuadro 3).

Dado que la población también estaba creciendo, para apreciar adecuadamente el impacto del aumento en el turismo, en el Cuadro 4 y el Gráfico 2 se presenta el número de turistas en términos per cápita. En el Gráfico 2 se aprecia que el crecimiento más rápido en el número de turistas per cápita ocurrió desde mediados de la década de 1960 hasta comienzos de 1980: el número máximo de turistas per cápita se alcanzó en 1982.

Un análisis muy sencillo acerca de los determinantes del número de turistas per cápita muestra que esta variable estaba muy correlacionada con la tasa de cambio real del peso colombiano con respecto al dólar. El coeficiente de correlación entre la tasa de cambio real del peso y el número de turistas per cápita en el período 1975-2001 fue de -0,6. Por tanto, cuando la tasa de cambio real estaba bajando, la atracción relativa de San Andrés se incrementaba, ya que los bienes extranjeros en pesos se estaban abaratando. No resulta sorprendente, entonces, que el mayor crecimiento en el número de turistas per cápita

⁷ Por un decreto de 1953 San Andrés fue declarado puerto libre; es decir, los productos importados estaban libres de aranceles. Luego, la Ley 127 de 1959 y el Decreto Reglamentario 00445 de 1960 establecieron las características de la zona libre.

CUADRO 3. TURISTAS LLEGADOS A SAN ANDRÉS, 1960-2002

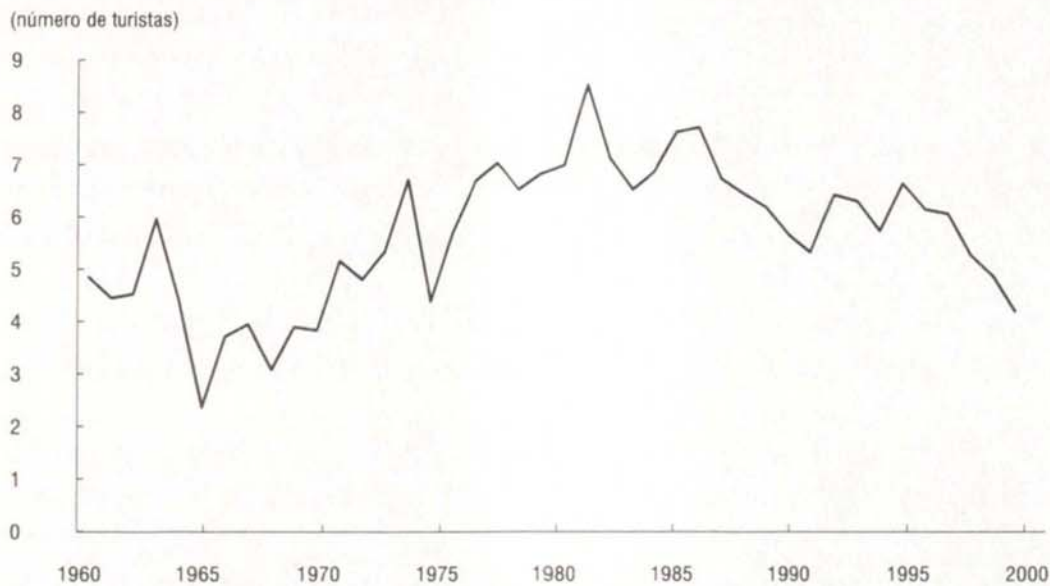
AÑO	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL
1960	53.800	717	54.517
1961	53.500	799	54.299
1962	59.000	1.100	60.100
1963	85.000	1.058	86.058
1964	73.100	876	73.976
1965	40.700	236	40.936
1966	65.900	500	66.400
1967	71.600	1.429	73.029
1968	56.900	2.111	59.011
1969	75.300	1.986	77.286
1970	76.080	2.591	78.671
1971	104.073	5.539	109.612
1972	96.532	9.197	105.729
1973	103.467	19.380	122.847
1974	135.730	24.350	160.080
1975	83.094	25.505	108.599
1976	119.696	27.126	146.822
1977	146.526	32.173	178.699
1978	163.375	31.862	195.237
1979	160.694	27.799	188.493
1980	183.075	21.687	204.762
1981	201.420	16.544	217.964
1982	261.220	14.408	275.628
1983	226.418	13.011	239.429
1984	214.078	13.821	227.899
1985	233.575	17.568	251.143
1986	276.054	20.587	296.641
1987	294.019	24.675	318.694
1988	270.425	25.202	295.627
1989	276.781	24.192	300.973
1990	280.851	26.637	307.488
1991	274.277	25.431	299.708
1992	274.087	25.557	299.644
1993	360.801	31.484	392.285
1994	369.534	24.199	393.733
1995	327.421	38.129	365.550
1996	398.218	34.755	432.973
1997	376.440	33.519	409.959
1998	394.900	18.465	413.365
1999	351.911	17.345	369.256
2000	327.812	20.726	348.538
2001	281.984	24.099	306.083
2002	303.090	12.200	315.290

Fuentes: Caycedo (1979: 81; para 1960-1970), Intendencia Especial de San Andrés Islas (1987; para 1976-1986) y Aerocivil (para los demás años).

CUADRO 4. TURISTAS PER CÁPITA LLEGADOS A SAN ANDRÉS, 1960-2001

AÑO	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL*
1960	5	0	5
1961	4	0	4
1962	4	0	5
1963	6	0	6
1964	4	0	4
1965	2	0	2
1966	4	0	4
1967	4	0	4
1968	3	0	3
1969	4	0	4
1970	4	0	4
1971	5	0	5
1972	4	0	5
1973	5	1	5
1974	6	1	7
1975	3	1	4
1976	5	1	6
1977	5	1	7
1978	6	1	7
1979	6	1	7
1980	6	1	7
1981	6	1	7
1982	8	0	9
1983	7	0	7
1984	6	0	7
1985	6	0	7
1986	7	1	8
1987	7	1	8
1988	6	1	7
1989	6	1	6
1990	6	1	6
1991	5	0	6
1992	5	0	5
1993	6	1	6
1994	6	0	6
1995	5	1	6
1996	6	1	7
1997	6	1	6
1998	6	0	6
1999	5	0	5
2000	5	0	5
2001	4	0	4

Fuente: cálculos del autor. *Aproximación.

GRÁFICO 2. TURISTAS PER CÁPITA LLEGADOS A SAN ANDRÉS, 1960-2001

Fuente: cálculos del autor.

hubiera ocurrido durante la revaluación del peso que se produjo en el período 1975-1982, como resultado de la bonanza cafetera de esa época.

El influjo turístico creado por el puerto libre tuvo enormes consecuencias para la economía, la sociedad y la identidad cultural de San Andrés. Uno de los cambios más pronunciados se dio en la población, debido a la afluencia de inmigrantes colombianos y extranjeros, principalmente árabes, que llegaron para establecerse como comerciantes. También, llegaron trabajadores para la construcción de hoteles, viviendas y demás infraestructura urbana. La mayor parte de los trabajadores provenían de los departamentos del Caribe continental colombiano.

La población de San Andrés se incrementó de los 3.705 habitantes que tenía en 1951 a 14.413 en el censo de 1964. Este rápido aumento demográfico continuó durante las dos décadas siguientes y ya en 1993 la población estaba en 56.361 habitantes (Cuadro 1). La tasa de crecimiento más alta de la población fue la que ocurrió entre 1951 y 1964, cuando la tasa anual alcanzó a ser de 10,4% (Cuadro 2). Dado que el puerto libre solo fue declarado en 1953 y que la construcción del aeropuerto solo se concluyó a final de 1956, la mayor parte del crecimiento de la población debió ocurrir entre ese año y 1964. Ello implica que la tasa poblacional para el período 1956-1964 debió ser de más del 15%, algo completamente extraordinario.

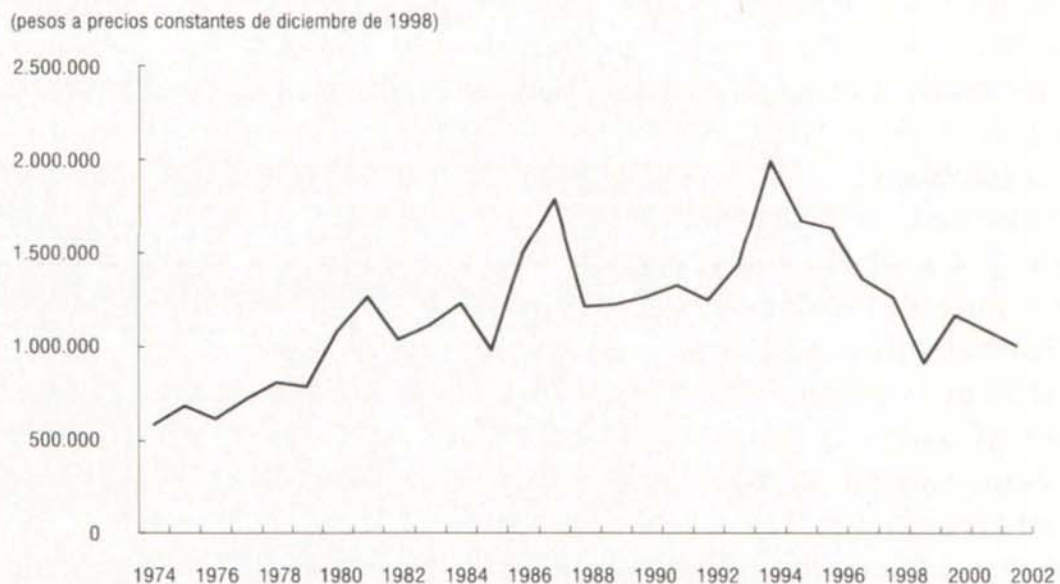
La enorme expansión de la población fue posible debido a la inmigración. Ello se ve claramente en el censo de 1964, en el cual los inmigrantes representaron

el 50,6% de la población (Departamento Archipiélago San Andrés, Providencia y Santa Catalina, 1991). La inmigración fue benéfica por cuanto permitió una expansión económica que no hubiera sido posible con solo los nativos. Sin embargo, y como veremos, fue negativa en cuanto a algunas de las consecuencias sociales y económicas, sobre todo para los *raizales*.

El crecimiento económico de San Andrés se ilustra claramente con el comportamiento de los depósitos bancarios reales per cápita del sistema bancario local. Con fluctuaciones menores, esos depósitos se incrementaron hasta alcanzar un máximo en 1987 de \$1.787.113 a precios de 1998 (Cuadro 5 y Gráfico 3). Después de 1987 hay una caída de los depósitos reales per cápita que coincide con la devaluación en términos reales del peso y la caída y en el número de turistas.

Sin lugar a dudas, el efecto más negativo de la expansión en la actividad económica y la población que llevó el auge turístico del período del puerto libre (1953-1991) fue que se marginó a la población local (los *raizales*) de las principales actividades económicas relacionadas con el comercio y el turismo. Una consecuencia adicional fue que las actividades económicas que eran las más importantes en 1951 (la agricultura del coco y la pesca) dejaron de ser competitivas, debido a los nuevos precios relativos que trajo el puerto libre, y casi desaparecieron.

GRÁFICO 3. TOTAL CAPTACIONES PER CÁPITA DEL SISTEMA FINANCIERO DE SAN ANDRÉS, 1974-2002



Fuente: cálculos del autor.

CUADRO 5. TOTAL CAPTACIONES DEL SISTEMA FINANCIERO DE SAN ANDRÉS, 1974 - 2002
(SALDOS A FIN DE AÑO)

AÑO	MILLONES DE PESOS CONSTANTES A PRECIOS DE DICIEMBRE DE 1998	PESOS PER CÁPITA
1974	13.672	572.740
1975	16.677	672.654
1976	15.511	602.331
1977	19.036	711.694
1978	22.183	798.458
1979	22.353	774.583
1980	32.194	1.074.050
1981	39.218	1.259.595
1982	33.274	1.028.825
1983	37.136	1.105.418
1984	42.694	1.223.416
1985	35.503	972.287
1986	58.262	1.500.428
1987	73.801	1.787.113
1988	53.030	1.207.352
1989	56.913	1.218.129
1990	62.587	1.259.219
1991	69.828	1.320.491
1992	69.809	1.240.721
1993	87.706	1.436.856
1994	124.358	1.992.862
1995	106.438	1.668.448
1996	106.229	1.628.824
1997	90.390	1.355.692
1998	85.495	1.254.265
1999	63.123	903.328
2000	82.839	1.159.563
2001	78.887	1.080.109
2002	74.395	996.331

Nota: la información se deflactó con el IPC base diciembre de 1998 = 100. La información del año 2002 corresponde a junio.
Fuente: Superintendencia Bancaria de Colombia; cálculos del autor.

Entre los comerciantes inscritos en 1962 en la cámara de comercio local los *raizales* eran solo el 14,6% del total, los demás eran inmigrantes recientes (Cuadro 6). Además, el capital de los negocios de los *raizales* era solo el 8% del total.

El desplazamiento económico de los nativos se agravó aún más después de 1962. Al final del período analizado los *raizales* eran una minoría en los tres sectores económicos que generaban más empleo: construcción, comercio,

CUADRO 6. ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES INSCRITOS EN LA CÁMARA DE COMERCIO DE SAN ANDRÉS, 1962

ORIGEN DEL PROPIETARIO	NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS	PORCENTAJE	CAPITAL EN MILLONES DE PESOS	PORCENTAJE
Isleños	52	14,6	5,5	8,0
Extranjeros	115	32,3	25,0	36,2
Continental colombianos nacionalizados	189	53,1	38,5	55,8
Total	356	100,0	69	100,0

Fuente: López (1963: 19).

hotelería y restaurantes. En 1993 en esos tres sectores los *raizales* solo participaron con el 13,7% de todos los empleos, principalmente en los cargos de más baja remuneración (DANE, 1995).

En el censo de 1993 hubo solo tres sectores en los cuales el empleo de los *raizales* fue mayoritario: agricultura, pesca y Gobierno (Cuadro 7); sin embargo, solo el sector Gobierno empleaba un buen número de *raizales* (724), ya que la pesca y la agricultura no eran actividades de primer orden en la economía local. Mientras en números absolutos había más *raizales* trabajando en el sector comercio (810), la mayoría de los *raizales* con buena formación académica, por ejemplo profesionales, trabajaban para el Gobierno⁸. Como se verá, esto no es una coincidencia, sino que es un resultado de los efectos fiscales del puerto libre.

Después de la declaratoria de puerto libre en 1953, San Andrés se convirtió en el gobierno local con más recursos fiscales en Colombia. La razón fue que todas las mercancías extranjeras que llegaban a la isla, a pesar de estar exentas de aranceles, tenían que pagar un impuesto local del 10% de su valor. Como se importaban tantos artículos para venderle a los turistas (y posiblemente también para introducir ilegalmente al continente colombiano) los ingresos por el impuesto local del 10% eran enormes. Ya para 1961 los recaudos tributarios per cápita de San Andrés eran 3,4 veces más altos que los de Cundinamarca, el segundo ente territorial del país en recaudos per cápita en los impuestos locales (López, 1963: 28). En 1987 en la cúspide del modelo del puerto libre, San Andrés recibía más impuestos locales per cápita que todos

⁸ No todos los sectores económicos en los cuales predominaban los inmigrantes eran bien remunerados. Por ejemplo, en el sector de la construcción, donde probablemente se pagaban los salarios más bajos, los nativos solo representaban el 13,1% de la fuerza laboral. La mayoría de los obreros de la construcción provenían de los departamentos del Caribe colombiano y especialmente de Bolívar y Atlántico.

**CUADRO 7. COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA DE SAN ANDRÉS SEGÚN ORIGEN, EN 1963
(NÚMERO DE PERSONAS)**

SECTOR	NATIVOS	NO NATIVOS	SIN INFORMACIÓN SOBRE ORIGEN	TOTAL	PORCENTAJE DE NATIVOS EN EL SECTOR
Agricultura, ganadería	106	65	2	173	61,3
Pesca	173	101	6	280	61,8
Explotación de minas	1	22	0	23	4,3
Industria manufacturera	146	824	4	974	15,0
Servicios eléctricos	66	132	1	199	33,2
Construcción	243	1.601	9	1.853	13,1
Comercio	810	4.548	24	5.382	15,1
Hoteles y restaurantes	274	2.190	11	2.475	11,1
Transporte y almacenamiento	529	1.195	17	1.741	30,4
Intermediarios financieros	98	259	2	359	27,3
Actividad inmobiliaria	89	392	2	483	18,4
Administración pública	724	594	20	1.338	54,1
Enseñanza	320	352	8	680	47,1
Servicios sociales	236	302	4	542	43,5
Otras actividades comerciales	221	700	5	926	23,9
Hogares privados	123	1.250	9	1.382	8,9
Organismos extranjeros	0	3	0	3	0,0
Actividades no identificadas	286	745	5	1.036	27,6
Sin información	636	1.287	60	1.983	32,1
Total	5.081	16.562	189	21.832	23,3

Nota: los totales que se reportan corresponden a los registrados en el censo y no a la suma de los datos aquí compilados.

Fuente: DANE (I Censo experimental de población y vivienda, 1963).

los demás entes territoriales de Colombia y 12,6 veces más que el promedio (Cuadro 8).

Con los recaudos tributarios del impuesto del 10% a las importaciones se suponía que San Andrés debía proporcionar educación y servicios básicos a sus habitantes. Aunque algo de eso ocurrió, en la medida en que hubo una captura del gobierno local por parte de la élite *raizal*, la mayor parte de los recursos fiscales se fueron para incrementar la burocracia del gobierno en la isla, lo cual llevó a que el grueso de la población residente se beneficiara muy poco.

Cuando el gobierno de Virgilio Barco empezó un proceso gradual de eliminación del modelo proteccionista que el país había seguido en forma activa desde la década de 1940 para promover la industrialización, San Andrés se

CUADRO 8. RELACIÓN ENTRE LOS INGRESOS FISCALES DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA EN TÉRMINOS PER CÁPITA REALES Y EL DE LOS DEMÁS ENTES, 1987 - 2000

AÑO	INGRESOS TOTALES	INGRESOS CORRIENTES	INGRESOS TRIBUTARIOS	INGRESOS DE TRANSFERENCIAS
1987	6,4	7,2	12,6	1,5
1988	5,0	5,9	11,1	0,9
1989	4,0	5,0	9,7	1,5
1990	3,5	4,3	8,9	0,1
1991	3,2	4,9	8,1	0,1
1992	2,7	3,7	6,2	0,04
1993	3,4	4,8	5,1	1,3
1994	3,7	5,4	4,3	1,3
1995	3,8	4,6	3,5	2,1
1996	3,2	3,9	2,8	1,0
1997	2,9	4,0	2,9	1,9
1998	2,2	3,0	2,8	1,0
1999	1,4	1,9	2,5	0,8
2000	1,4	1,9	2,5	0,9

Nota: los ingresos fiscales per cápita de San Andrés y Providencia divididos por los ingresos fiscales per cápita de los demás entes territoriales del país (municipios y departamentos).

Fuente: Banco de la República; cálculos del autor.

encontraba en una posición muy vulnerable, ya que su prosperidad económica se basaba en una legislación de excepción al proteccionismo. Por tanto, al desaparecer en forma casi completa ese modelo durante el gobierno de César Gaviria (1990-1994), la economía de la isla entró en crisis.

El legado de la era del puerto libre fue negativo en varios campos. La infraestructura turística desarrollada durante el período 1951-1991 era deficiente en muchos aspectos.

Dado que la principal atracción para los turistas era la posibilidad de comprar artículos extranjeros a bajos precios, la calidad de la infraestructura hotelera no era tal que pudiera competir internacionalmente. En el norte de la isla, donde se ubicaron la mayoría de los hoteles y el comercio, muchas de las construcciones bloquean la vista del mar, entre algunos edificios se dejó muy poco espacio y casi no se dejaron áreas verdes (DNP, 2002: 63).

La calidad de los servicios públicos tales como el agua potable, alcantarillado, energía y recolección de basuras era muy deficiente. Además, por la falta de adecuados controles e inversiones en la conservación ambiental, la isla empezó a mostrar síntomas de deterioro en su ecosistema (Coralina, 2002: 23).

1.2.2 LA LIBERALIZACIÓN DEL RÉGIMEN DE COMERCIO EXTERIOR Y LA BÚSQUEDA DE UN NUEVO MODELO ECONÓMICO PARA SAN ANDRÉS, 1991-2003

El desmonte del modelo económico proteccionista con altos niveles de arancel que encarecían los artículos importados para, supuestamente, fomentar la industria nacional se logró hacer rápidamente durante el gobierno de César Gaviria (1990-1994). Ello le permitió a los habitantes del continente colombiano adquirir mercancías importadas legalmente a muy buenos precios. Como resultado, ya no había ningún incentivo para viajar a San Andrés para comprar artículos extranjeros. Peor aun para la isla, por los costos de transporte y las economías de escala, a menudo los artículos extranjeros resultaban más económicos en el comercio formal del continente colombiano que en San Andrés. Ello implicó una caída en el número de turistas; sin embargo, esa caída no refleja adecuadamente la magnitud de la crisis del modelo sanandresano, ya que con el fin del “turismo de compras” hubo un cambio hacia un tipo de turistas con un poder de compra mucho más bajo y que llegaba para disfrutar del sol y las playas en paquetes todo incluido, a menudo con tarifas muy económicas (el “plan puñalada”, en la jerga de los hoteleros locales)⁹.

Una cifra que revela claramente la profunda crisis de la economía de San Andrés es el valor per cápita de los recaudos tributarios locales, los cuales cayeron rápidamente con la liberalización del comercio exterior colombiano. Como se observa en el Cuadro 8, en 1987 San Andrés recibía 12,6 veces más impuestos locales que el resto de los departamentos colombianos. Sin embargo, ya en el año 2000 solo recibía 2,5 veces por encima de los demás. En términos reales per cápita, los recaudos locales se redujeron de \$542.000 a precios constantes de 2000 en 1990 a \$196.900 en 2000 (Cuadro 9).

Aunque en la década de 1990 hubo una reducción abrupta en la actividad comercial en San Andrés, este sector sigue siendo el principal en la economía local. Por ejemplo, en 1997 representó el 22,39% del PIB de la isla (Cuadro 10). El comercio, junto con el sector de hoteles y restaurantes, constituyó la base de la economía de la isla, representó el 43,7% del PIB. En los años posteriores el sector de hoteles y restaurantes aumentó su participación y el del comercio la redujo, dado el cambio en el modelo económico.

Otro factor que contribuyó a la crisis económica de San Andrés fue la caída de la inversión en construcción, bajo el triple influjo del frenazo en las inversiones en finca raíz de los narcotraficantes, el descenso nacional en los precios de la vivienda y la tutela que congeló la construcción en la isla. Infortunadamente, no hay información disponible sobre los metros cuadrados de

⁹ Entrevista con Ana María Fajardo, directora de Ashotel, San Andrés, 31 de octubre de 2002.

CUADRO 9. FINANZAS PÚBLICAS DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA (MILES DE PESOS DE 2000 PER CÁPITA)

AÑO	INGRESOS TOTALES*	INGRESOS CORRIENTES	INGRESOS TRIBUTARIOS	INGRESOS DE TRANSFERENCIAS
1987	1.301,1	1.097,4	936,9	101,1
1988	1.099,6	886,8	758,4	69,6
1989	984,7	843,7	642,5	155,6
1990	914,8	726,8	542,0	15,2
1991	754,6	740,3	472,1	11,1
1992	515,6	445,0	322,8	3,4
1993	903,7	763,3	281,6	145,5
1994	942,3	884,2	251,5	157,5
1995	1.034,0	802,6	208,5	292,4
1996	1.157,7	847,8	184,1	207,8
1997	1.175,2	987,9	194,7	436,6
1998	822,4	779,7	192,5	249,0
1999	559,5	547,8	179,1	223,5
2000	592,0	569,7	196,9	310,3

* Ingresos totales abarca corrientes y de capital.

Fuente: Banco de la República.

CUADRO 10. ESTRUCTURA DEL PIB DE SAN ANDRÉS: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RAMA DE ACTIVIDAD DENTRO DEL PIB DEPARTAMENTAL, 1994-2000

ACTIVIDADES ECONÓMICAS	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Otros productos agrícolas	0,02	0,03	0,05	0,05	0,07	0,04	0,03	0,05
Animales vivos y productos animales	0,39	0,42	0,23	0,21	0,20	0,20	0,16	0,18
Agropecuario	0,41	0,44	0,27	0,26	0,27	0,24	0,19	0,23
Pescado y otros productos de la pesca	0,40	0,10	0,42	1,57	0,39	1,68	2,14	2,66
Agropecuario, silvicultura y pesca	0,82	0,54	0,70	1,83	0,67	1,92	2,33	2,89
Otros minerales no metálicos	0,39	0,22	0,27	0,13	0,10	0,08	0,08	0,09
Minería	0,39	0,22	0,27	0,13	0,10	0,08	0,08	0,09
Electricidad y gas de ciudad	3,65	3,84	3,74	3,02	4,41	0,29	2,45	0,25
Agua, alcantarillado, eliminación de desperdicios y servicios de saneamiento	0,44	0,58	0,40	0,43	0,44	0,31	0,26	0,28
Electricidad, gas, agua y alcantarillado	4,10	4,42	4,15	3,45	4,85	0,60	2,71	0,53
Alimentos, bebidas y tabaco	0,30	0,28	0,26	0,28	0,28	0,28	0,25	0,29
Resto de la industria	0,25	0,25	0,21	0,19	0,18	0,23	0,19	0,22
Industria	0,55	0,53	0,47	0,47	0,46	0,51	0,44	0,51
Trabajos de construcción y construcciones: edificaciones	1,99	0,93	0,74	0,82	0,88	0,19	0,03	0,18
Trabajos y obras de ingeniería civil	6,78	3,77	4,45	1,99	1,14	0,21	0,07	0,08

CUADRO 10. ESTRUCTURA DEL PIB DE SAN ANDRÉS: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR RAMA DE ACTIVIDAD DENTRO DEL PIB DEPARTAMENTAL, 1994-2000 (CONTINUACIÓN)

ACTIVIDADES ECONÓMICAS	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Construcción	8,77	4,71	5,19	2,81	2,02	0,40	0,10	0,26
Comercio	22,82	24,90	21,21	22,39	21,82	20,06	25,04	21,61
Servicios de reparación de automotores y motocicletas, de artículos personales y domésticos	1,04	1,21	1,12	1,26	1,26	1,16	0,95	0,97
Servicios de hotelería y restaurante	20,23	20,22	24,14	21,31	18,89	23,12	19,78	22,32
Servicios de transporte terrestre	2,56	2,47	1,90	2,02	1,94	2,02	1,71	1,65
Servicios de transporte por agua	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Servicios de transporte aéreo	8,89	10,47	7,85	8,06	7,63	7,62	6,52	7,82
Servicios de transporte complementarios y auxiliares	3,35	3,48	2,52	2,38	2,10	2,19	2,02	1,92
Transporte	14,80	16,43	12,28	12,47	11,68	11,83	10,25	11,39
Servicios de correos y telecomunicaciones	2,32	2,72	2,45	2,87	2,27	2,10	1,85	2,84
Servicios de intermediación financiera y servicios conexos	2,78	3,00	3,09	2,93	2,55	1,46	1,16	1,37
Servicios inmobiliarios y alquiler de vivienda	0,41	0,56	0,51	0,55	0,56	0,55	0,46	0,50
Servicios a las empresas, excepto servicios financieros e inmobiliarios	0,05	0,07	0,05	0,17	0,24	0,19	0,18	0,02
Servicios domésticos	0,43	0,47	0,41	0,44	0,46	0,43	0,38	0,43
Servicios de enseñanza de mercado	0,27	0,58	0,54	0,86	1,18	0,94	0,90	1,13
Servicios sociales y de salud de mercado	4,14	1,97	1,61	1,70	1,40	1,33	1,12	1,25
Servicios sociales y de salud de mercado	4,14	1,97	1,61	1,70	1,40	1,33	1,12	1,25
Servicios de administración pública y otros serv. para la comunidad en general	9,60	8,41	13,61	15,58	20,58	22,96	20,93	22,27
Servicios de enseñanza de no mercado	1,84	1,88	2,15	2,16	2,03	2,04	1,71	1,97
Servicios sociales y de salud de no mercado	2,61	2,78	2,35	2,70	2,84	2,87	2,50	2,92
Servicios de asociaciones y esparcimiento y otros servicios de no mercado	0,22	0,20	0,15	0,29	0,45	0,58	0,59	0,69
Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente	2,78	3,18	3,36	3,16	2,89	1,74	1,31	1,53
Subtotal valor agregado	95,60	92,88	93,29	93,45	93,59	93,61	92,29	94,58
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	4,40	7,12	6,71	6,55	6,41	6,39	7,71	5,42
PIB total departamental	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: DANE (cuentas departamentales).

construcción año por año, razón por la cual es muy difícil trazar la evolución de este sector y su período de auge y estancamiento.

A pesar de las dificultades por las cuales está atravesando la economía de San Andrés, su PIB per cápita sigue estando por encima del promedio del resto de Colombia y es más del doble del de los departamentos del Caribe

continental colombiano (Cuadro 11). Por tanto, para muchos colombianos San Andrés tal vez podría resultar atractivo económicamente; sin embargo, el deterioro de sus condiciones económicas claramente ha reducido ese atractivo. Esto se evidencia claramente en que entre los censos de 1993 y 1999 la tasa de crecimiento de la población (2,3%) es la más baja que se ha observado desde la declaratoria del puerto libre en 1953 (Cuadro 2, p. 21).

CUADRO 11. PIB PER CÁPITA DE SAN ANDRÉS COMPARADO CON EL DEL RESTO DEL PAÍS Y LA COSTA CARIBE CONTINENTAL

Año	COMPARADO CON EL DEL RESTO DEL PAÍS	COMPARADO CON EL DE LA COSTA CARIBE CONTINENTAL
1994	1,57	2,38
1995	1,38	2,08
1996	1,53	2,28
1997	1,46	2,17
1998	1,52	2,19
1999	1,52	2,19
2000	1,61	2,35
2001	1,41	2,02

Nota: PIB de San Andrés dividido por el PIB del resto del país y el de la costa Caribe, respectivamente.

Fuente: DANE (cuentas departamentales); cálculos del autor.

Hay un factor adicional por el cual en los próximos años veremos una reducción en la tasa de crecimiento de la población de la isla de San Andrés: las restricciones legales a la inmigración, incluso de continentales colombianos, y los controles a la densidad de la población permitidos por el artículo 310 de la Constitución Política de Colombia de 1991. Dicho artículo llevó a la creación de la Oficina de Control de Circulación y Residencia (OCRE) cuya principal tarea es la de controlar la inmigración y la densidad de población (Instituto de Estudios Caribeños, 2001: 15).

El control de la densidad de población se basó en una supuesta sobrepoblación de la isla, la cual, para entidades locales como Coralina, es la causa principal del deterioro de su medio ambiente (Coralina, 2002)¹⁰. Sin embargo,

¹⁰ La Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Coralina), es una entidad pública creada en 1993 para la protección y recuperación del medioambiente del departamento. Por sus funciones, recursos financieros y su capacidad técnica, desempeña un papel central en las discusiones ambientales y económicas locales.

la discusión en torno al tema de la sobrepoblación está muy politizada y no se ha demostrado este fenómeno con estudios rigurosos.

Tal vez los únicos que han logrado articular mejor el argumento de la sobrepoblación son las autoridades de Coralina; sin embargo, más allá de mostrar que San Andrés es la isla del Caribe más poblada, no hay mayores elaboraciones empíricas o teóricas sobre el tema. La comparación con las otras islas del Caribe no es muy relevante, ya que todas ellas son mucho más extensas que San Andrés. La única isla del hemisferio occidental similar en tamaño son las Bermudas, con un área de 52 kilómetros y una densidad de población de 1.260 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta última cifra es comparable con la de San Andrés en 1985: 1.217 habitantes, cuando ya se hablaba de sobrepoblación. Por ejemplo, en 1984 la organización de *raizales* Sons of the Soil (SOS) decía que sus principales objetivos eran salvar a la isla de los inmigrantes y las consecuencias de la sobrepoblación (Giraldo, 1987: 32); no obstante, a nadie se le ocurriría argumentar que las Bermudas está sobrepoblada. Mucho menos se diría eso del estado insular de Singapur, con una densidad de 5.475 habitantes por kilómetro cuadrado, que es el país tropical con el PIB per cápita más alto del mundo (Carnell, 2000).

Desde la publicación en 1798 del tratado de economía política de Robert Malthus en la cual hablaba de una sobrepoblación evidente, los economistas a menudo son escépticos acerca del uso del término. Algunos reconocidos economistas, como Julián Simón, por ejemplo, consideran que la capacidad de carga de un país o región es muy elástica. De hecho, existe una correlación positiva entre la densidad de población y el PIB per cápita (Simón, s. f.).

A menudo, el argumento de la sobrepoblación se convierte en una evaluación subjetiva acerca de una supuesta capacidad máxima de carga de una región o país dado; sin embargo, esta capacidad máxima se establece de manera arbitraria.

Además, es preocupante la falta de claridad que hay en San Andrés en torno del tema de la sobrepoblación, ya que para algunos líderes *raizales* el control de la población se ha convertido en el principal objetivo. Al parecer esos controles podrían terminar perjudicando a las mismas personas que buscan beneficiar. En primer lugar, al frenar el ingreso de personas con un alto capital humano se perjudicarían las perspectivas de crecimiento de largo plazo de la isla. La escasez de mano de obra calificada que se producirá con las restricciones a la inmigración beneficiará principalmente a los residentes no *raizales*, los cuales son la mayoría de la población y los que tienen mayor acceso a las oportunidades por tener un mayor capital humano, entre otros factores. Por tanto, no es nada claro que el modelo de la OCRE termine beneficiando a los *raizales*. Este último objetivo se podría lograr en forma

más directa con esfuerzos dirigidos a elevar sustancialmente los niveles de capital humano de los *raizales* y mediante una promoción de la igualdad de oportunidades.

Pero para que ello sea posible se requiere de una prosperidad económica general en la isla y se convierta en un destino turístico competitivo en el ámbito internacional. Infortunadamente, la era del puerto libre dejó a la isla con una infraestructura urbana, pública y privada, completamente inadecuada para poder atraer un turismo con alto poder de compra y que demanda las comodidades que encuentra en otros destinos en el Caribe.

Por tanto, hay una necesidad urgente para diversificar y mejorar la oferta de servicios para los turistas. De esa manera, sería posible atraer a los turistas por razones tales como el turismo de cruceros y convenciones, el ecoturismo y el turismo deportivo (DNP, 2002).

2. CONCLUSIONES

En este capítulo se han analizado los profundos cambios económicos y sociales que la declaratoria del puerto libre en 1953 produjo en San Andrés. También, se ha comentado sobre las consecuencias del fin de ese modelo económico.

La opinión que prevalece en la actualidad entre buena parte de la dirigencia *raizal* es que el principal problema que enfrenta San Andrés es la sobrepoblación. Además, existe un respaldo constitucional para controlar la densidad de población y la inmigración; sin embargo, no es claro que este sea el principal problema de la isla o que el control de población va a resultar benéfico para los *raizales*. Se ha argumentado que, incluso, es posible que esos controles mejoren la posición relativa de los residentes no *raizales*, debido a las rentas de escasez de la mano de obra calificada que se pueden generar.

En nuestra opinión hay dos problemas principales que habría que solucionar en San Andrés. El primero es el económico: la isla necesita construir ventajas competitivas para el turismo internacional. El legado del puerto libre resulta inadecuado para ese propósito y el gobierno nacional y local deben realizar inversiones que permitan lograr ese propósito. El segundo problema, y en muchos aspectos el más serio, es la marginalización económica, cultural y social de los *raizales*. Es necesario que ese inconveniente se haga explícito y se trate de solucionar de forma directa, ya que las políticas indirectas, tales como el control de población, podrían terminar siendo contraproducentes para el bienestar económico de los *raizales*. También, es imperativo que el gobierno nacional establezca programas específicamente destinados a incrementar el

capital humano de los *raizales* y la igualdad de oportunidades para que estos participen plenamente en el control de la isla.

REFERENCIAS

- Carnell, Brian (2000). "Overpopulation, An Introduction", (mimeo).
- Clemente, Isabel (1989). *San Andrés y Providencia: Tradiciones culturales y coyuntura política*, Isabel Clemente (coordinadora), Ediciones Uniandes, Bogotá.
- Clemente, Isabel (1994). "El Caribe insular: San Andrés y Providencia", en Adolfo Meisel Roca, editor, *Historia económica y social del Caribe colombiano*, Ediciones Uninorte, Barranquilla.
- Coralina (2002). *Plan Trienal, Síntesis Ambiental*, San Andrés.
- DANE (1995). *Censo de 1993, San Andrés y Providencia*, Bogotá.
- Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (1991). Plan de Desarrollo siglo XXI, Secretaria de Planeación, San Andrés Isla.
- Departamento Nacional de Planeación-DNP (2002). *Plan maestro de turismo para la reserva de la biosfera Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*, Bogotá.
- Eastman, Juan Carlos (1992). "El archipiélago de San Andrés y Providencia, Formación histórica hasta 1822", *Credencial historia*, Tomo III.
- Eastman, Juan Carlos (1988). "Las amenazas de "La Arcadia feliz y deseada": El archipiélago de San Andrés y Providencia en 1927. Visiones desde la isla", *Sotavento*, Universidad Externado de Colombia, Vol. I, No. 2,.
- El Siglo (1946), 13 de noviembre.
- Engerman, Stanley L.; Sokoloff, Kenneth L. (2002). "Factor Endowments, Inequality, and Paths of Development Among New World Economies", *NBER Working Paper Series*, No. 9259, October.
- Giraldo, (SJ), J. M. (1987). "El grito de una etnia despojada, Movimiento Sons of the Soil (SOS), Hijos raizales, San Andrés y Providencia", (mimeo).
- Instituto de Estudios Caribeños (2001). Visiones y proyectos para el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina", *Cuadernos del Caribe*, núm. 1, Universidad Nacional de Colombia, sede de San Andrés.
- Instituto de Estudios Caribeños (2001). "Voces de San Andrés, Crisis y convivencia en un territorio insular", *Cuadernos del Caribe*, núm. 2, Universidad Nacional de Colombia, sede de San Andrés,
- Kupperman, Karen Ordahl (1995). *Providence Island, 1630-1641, The Other Puritan Colony*, Cambridge University Press.
- López Toro, Álvaro (1963). *Estudio socio-económico de San Andrés y Providencia*, Bogotá.

- National Archives (1961). *Despatches from the United States Consul in San Andres, 1870-1878*, Washington, D. C.
- Newton, Arthur Percival (1985). *Providencia, Las actividades colonizadoras de los puritanos ingleses en la isla de Providencia*, Banco de la Republica, Bogotá.
- Parsons, James J. (1954). "English Speaking Settlements of the Western Caribbean", *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers*, vol. 16.
- Parsons, James J. (1992). "San Andrés y Providencia: Una geografía histórica de la islas colombianas del Caribe", en James J. Parsons, *Las regiones tropicales americanas: Visión geográfica*, Fondo FEN Colombia, Bogotá.
- Sandner, Gerhard (2003). *Centroamérica y el Caribe Occidental, Coyunturas, crisis y conflictos, 1503-1984*, Universidad Nacional de Colombia, sede San Andrés.
- Segovia Salas, Rodolfo (2002). "La recuperación de Santa Catalina", *Boletín de Historia y Antigüedades*, Academia Colombiana de Historia, núm. 816.
- Simón, Julián (s. f.). "Economic Thoughts about Population Consequences: Some Reflections", (mimeo).

APÉNDICE

CUADRO A1.1. NÚMERO DE HABITACIONES, CAMAS Y EMPLEADOS EN HOTELES DE SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA (MARZO DE 2002)

NOMBRE DEL HOTEL	HABITACIONES	CAMAS	EMPLEADOS
Arena Blanca	72	n. d.	38
Bahia Sardina	42	113	22
Cacique Tone	144	344	78
Calupso Beach	78	198	50
Casablanca	51	200	36
Caribbean S. A. Royal	59	169	26
Cocoplum Beach	38	124	10
Decamerón Aquarium	250	375	160
Decamerón Isleño	49	116	60
El Dorado	63	200	50
El Encanto	10	21	4
El Pirata	24	41	5
El Recreo	18	35	5
Free Port	32	88	10
Galaxia	47	150	10
Hill Side View	23	47	3
La Posada de Lulú	8	18	3
Las Américas	52	200	25
Las Brisas	31	95	11
Lord Pierre	60	196	41
Los Delfines	26	110	13
Natania	n. d.	n. d.	n. d.
Paradise Beach	55	132	13
Portobelo	10	35	7
Portofino	50	200	22
Sol Caribe Campo	212	460	81
Sol Caribe Centro	225	456	90
Sol Caribe Providencia	35	54	13
Sunrise Beach	169	303	210
Tiuna	162	365	85
Tres Casitas	10	43	9
Yokohama	45	90	10
Verde Mar	44	140	14
Total	2.194	5.118	1.214

Fuente: Ashotel (2002).